

Tras el éxito de la serie de microespacios 'Andalucía es de cine', Juan Lebrón ultima ya su nueva producción, un completo recorrido por la historia de Andalucía a través de 250 capítulos de novedoso formato que llegará a los espectadores con el aval de algunos de los historiadores más prestigiosos de nuestra. Se trata, comenta el productor, de crear "un producto riguroso, atractivo y versátil capaz de divulgar nuestra cultura, nuestro patrimonio y nuestra historia, tres de los pilares fundamentales para el desarrollo económico de nuestra región".

'Andalucía es Historia'

El gran proyecto audiovisual del productor Juan Lebrón

MANUEL J. LOMBARDO
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

En fase muy avanzada de preparación, el productor Juan Lebrón, responsable de algunas de las *perlas* esenciales de nuestro cine andaluz de vocación universal (*Semana Santa*, *Sevillanas*, *Flamenco*, *Andalucía es de cine*, *Sevilla Clásica*), ultima los detalles del que sin duda es su proyecto más ambicioso hasta la fecha: *Andalucía es Historia*, una serie de 250 capítulos y de novedoso formato breve que pretende convertirse en el producto audiovisual de referencia sobre el desarrollo histórico de nuestra región desde los tiempos de Hércules *fundador* a la Andalucía de la sociedad de la información del siglo XXI.

Fiel a su insobornable vocación de apostar siempre por la difusión internacional de la geografía y la cultura andaluzas a través de producciones audiovisuales con la más alta calidad técnica y realizadas por los mejores profesionales —ahí están en su nómina de colaboradores Carlos Saura y Manuel Cutiérrez Aragón, los directores de fotografía José Luis Alcaine y Vittorio Storaro, el montador José Salcedo, el compositor Antón García Abril y el escritor José Manuel Caballero Bonald—, Lebrón aspira con esta nueva serie a culminar su gran proyecto personal de crear el más amplio y completo archi-



Ruinas del anfiteatro de Itálica (Santiponce).

vo de imágenes de Andalucía, un archivo cinematográfico polivalente, rodado ininterrumpidamente a lo largo de los últimos veinte años y que ha podido disfrutarse ya en su formato paisajístico y monumental en *Andalucía es de cine*, la serie de microespacios sobre los pueblos y ciudades emitida por Canal Sur durante las tres últimas temporadas y disponible ya también en DVD.

Andalucía es Historia quiere dar un paso más allá dentro de un formato de probada eficacia —así lo confirman los elevados *ratings* de audiencia de *Andalucía es de cine*—, y para ello vuelve a contar con las mejores fuerzas creativas e intelectuales para su objetivo, eminentemente divulgativo y didáctico. Tres de los más prestigiosos historiado-

res andaluces han sido los responsables de su estructura, contenido y guiones: Antonio Miguel Bernal, catedrático de Historia Económica en la Universidad de Sevilla y flamante Premio Nacional de Historia en 2006 por su obra *España, proyecto inacabado*; Antonio Parejo, catedrático de Historia Económica en la Universidad de Málaga, y Manuel González Jiménez, catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Sevilla.

ENCICLOPEDIA AUDIOVISUAL. Sobre la mesa de la productora La Punta del Diamante se encuentran ya sus 250 guiones, listos para materializarse en una obra audiovisual sin precedentes en España que alternará espectaculares imágenes de exteriores —especialidad de la casa—, secuencias en los interiores más relevantes históricamente hablando y también, como principal novedad del formato, sucintas y cuidadas dramatizaciones con que ilustrar cada acontecimiento de relieve y dar vida a los personajes que lo protagonizaron.

Ha sido esta primera fase de estructura y selección la que, según los historiadores, ha resultado más compleja y dificultosa: "Nos veíamos obligados —comenta Parejo— a condensar extraordinariamente eventos,



Perspectiva aérea que ofrecen los invernaderos de la localidad almeriense de El Ejido, con sus mallas protectoras bañadas por el sol.

biografías o etapas de nuestra historia, manteniendo al mismo tiempo dos conceptos que normalmente no suelen casar bien: que el resultado tenga unos determinados niveles de calidad, pero que también sea atractivo para el público”. Al mismo tiempo, la obra tenía que ser consciente de unas ciertas limitaciones, pero sin renunciar nunca al rigor, el equilibrio y a la coherencia.

Como indica Bernal, “la serie no plantea un tratamiento temático exhaustivo, sino una aproximación a una trayectoria plurisecular, desde perspectivas distintas y complementarias (la economía, la sociedad, la vida política, las mentalidades), en la que cada episodio está dotado de la necesaria singularidad, pero que al mismo tiempo forma parte de un discurso coherente que a la postre permite la visualización de la obra en su conjunto. La intención final de la serie ha sido destacar la secuencia e importancia de determinados sucesos históricos que, a lo largo del tiempo, han terminado conformando la realidad actual andaluza. Para ello hemos combinado una tipología en la que se suceden capítulos que proponen un tratamiento genérico o territorial y temporalmente localizado de las cuestiones que hemos considerado decisivas para nuestra

historia, junto a otros en los que se insiste en asuntos puntuales pero lo suficientemente significativos como para que su trascendencia supere el ámbito local o personal que los definió en su momento. En ambos casos, lo interesante es el engarce planteado, que hace que los capítulos puedan contemplarse independientemente, pero al mismo tiempo que exista un hilo conductor entre ellos que posteriormente permita integrarlos en un medio audiovisual distinto al televisivo”.

Este laborioso proceso de selección, y de necesarios descartes, ha dado como resultado un conjunto plural que incluye: capítulos con tema de tratamiento colectivo en cuanto al protagonismo y genérico al ámbito territorial y de permanencia temporal (los recursos naturales, el patrimonio, la

LEBRÓN HACE UNA APUESTA DECIDIDA POR LA DIFUSIÓN INTERNACIONAL DE LA GEOGRAFÍA Y LA CULTURA ANDALUZAS A TRAVÉS DE PRODUCCIONES DE CALIDAD

cuestión campesina, los procesos de urbanización); capítulos con tratamiento colectivo pero enmarcados en un determinado ámbito territorial y temporal (los moriscos y la sublevación de las Alpujarras; la participación andaluza en los primeros descubrimientos); capítulos con tratamiento colectivo de hechos singulares y emblemáticos en la historia de la región (la batalla de la Janda o las Navas de Tolosa: hechos que significaron la integración en el mundo musulmán y en el cristiano, respectivamente); capítulos con tratamiento colectivo de minorías integradas en la comunidad andaluza (extranjeros, españoles de otras regiones); capítulos con tratamientos singulares bajo perspectivas diversas —económicas, políticas, sociales, culturales, etc.—, tanto aproximaciones biográficas (Picasso, Velázquez, Guzmán el Bueno) como institucionales (Archivo de Indias, Chancillería de Granada); y, por último, capítulos de síntesis sobre determinadas etapas de nuestra historia (las culturas neolíticas, la herencia clásica) o periodos especialmente críticos, de ruptura o cambio (las Cortes de Cádiz, la Guerra Civil, la Transición democrática...)

Los guiones resultantes resultan ejemplares en su organización, estructura y rigor

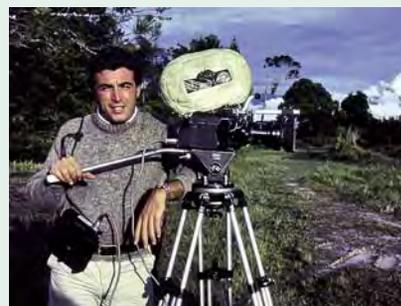
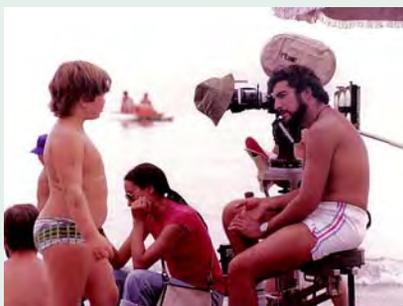
Juan Lebrón: el hombre y su tierra

■ Cuando Juan Lebrón (Antequera, 1953) empieza a hablar de cine, no falta nunca una referencia a aquel primer destello de infancia que, de la mano de su padre (un proyccionista local), le impulsó a salir por el mundo con una cámara a cuestas y unas enormes ganas de contar historias. Encima de la mesa de su estudio se despliega una colección de fotografías

tomadas en mil y una batallas libradas por el mundo: las de aprendiz con aspecto de Che junto a los grandes maestros de la cámara de este país, la de atento acompañante de Félix Rodríguez de la Fuente en los días de *El hombre y la tierra* o la de operador de la mítica serie *Verano azul*. De Nerja Lebrón se fue a Estados Unidos, y de allí se trajo un puñado de

buenas ideas para el futuro, base para su visionaria concepción de este negocio, una gran dosis de nostalgia por su tierra y su cultura y todo el impulso necesario para montar en Andalucía un espacio (La Punta del Diamante) desde el que competir en calidad, rigor y tecnología con los mejores productos de la BBC o *National Geographic*.

AH
JUL
2007
106



Lebrón en su oficina, de operador de cámara en 'Verano azul' y 'El hombre y la tierra'; y sobre estas líneas, de operador de 'Otros pueblos'.

histórico, sin perder nunca de vista su condición audiovisual: por un lado se ha incluido un relato sucinto de contenido; por otro, se aporta una necesaria información de contexto; en paralelo, también se han introducido sugerencias de utilización de material de archivo de diversa procedencia (libros, cuadros, grabados, fotografías, imágenes cinematográficas, etcétera) que interactúe, complemente y enriquezca cada episodio.

LA CUADRATURA DEL CÍRCULO. El formato se ajusta a una nueva coyuntura televisiva que Juan Lebrón siempre ha tenido muy presente desde sus primeros trabajos y que contempla la nueva oferta de los canales temáticos, la fragmentación de las emisiones, la conciencia de que la atención del espectador no alcanza más allá de unos pocos minutos, y la necesidad de que el producto sea riguroso y presente una alta calidad técnica. “Se trata —comenta el productor— de crear un producto riguroso, atractivo y versátil capaz de divulgar nuestra cultura, nuestro patrimonio y nuestra historia, tres de los pilares esenciales para el desarrollo económico de nuestra región”.

Este valor de futuro del producto está señalado también por Antonio Parejo cuando apunta que “una de sus funciones fundamentales debe ser la de llegar a todos los centros educativos andaluces, contribuyendo de esta forma a que los alumnos de Primaria y Secundaria, y en determinadas especialidades también los universitarios, tengan un conocimiento sintético pero también actualizado de la trayectoria histórica de su región, que por lo demás es el primer paso para comprender y ayudar a mejorar la situación actual. Pero asimismo somos conscientes de que la serie puede convertirse en un instrumento promocional de primer orden, tanto en el resto de España como en el extranjero, y desde esta perspectiva supone un recurso audiovisual más, centrado en este caso en singularizar las aportaciones andaluzas a la cultura europea o al mundo latinoamericano”.

El tema de la calidad no es, empero, ese fácil y socorrido lugar común para promocionar las bondades del proyecto. Con sus producciones previas como principal aval, Lebrón sabe bien que, ante el reciente *boom*



Atardecer en la Catedral de Santa Cruz de Cádiz captado por Juan Lebrón.

de las series televisivas de contenido histórico, es decir, de la Historia en su conjunto como creciente fenómeno mediático, “una producción de cortos vuelos daría al traste, como han demostrado algunos ejemplos recientes, con la credibilidad final del conjunto, que queda muchas veces reducido a los tópicos convencionales de la narración en *off* apoyada en imágenes o, en el peor de los casos, ilustrado con reconstrucciones dramáticas que más bien parecen una parodia, un teatro aficionado o un burdo juego de disfraces”. Es precisamente por todas estas razones por las que el productor considera

“SE TRATA DE CREAR UN PRODUCTO RIGUROSO Y ATRACTIVO CAPAZ DE DIVULGAR NUESTRA CULTURA, PATRIMONIO E HISTORIA”, DICE LEBRÓN

indispensable la participación en el proyecto de la televisión autonómica *Canal Sur* y de las consejerías de Cultura y Educación. El éxito y la importancia de *Andalucía es Historia* pasan por contar con una financiación acorde a sus ambiciones que permita un acabado con una calidad incontestable.

El equipo de historiadores se muestra optimista: “Tal como está enfocado el proyecto, estamos completamente seguros de que la serie se va a convertir en un punto de inflexión que afectará tanto a la historiografía regional como a la naturaleza de los soportes que hasta ahora han servido de vehículo para darla a conocer al público en general. Con *Andalucía es Historia* habrá un antes y un después en el tratamiento audiovisual de este tipo de temas: tanto en lo que se refiere a los contenidos como a la utilización de medios técnicos. Tenemos el convencimiento de que va a sorprender y gustar por igual tanto a los especialistas como a aquéllos que se acercan por primera vez a descubrir el pasado andaluz”. ■